



Reacciones en la agricultura italiana al acuerdo sobre la reforma de la PAC 2023-2027

Italia acoge positivamente el acuerdo, aunque hay temor por la falta de medidas que favorezcan la simplificación y por la reducción del 15% de los fondos.



HORIZONTALES | PAC | LEGISLACIÓN



EUROPA | ITALIA

ROMA 01.07.2021

El pasado 25 de junio, el comisario de Agricultura, Janusz Wojciechowski confirmó que, tras tres años de negociaciones, se había alcanzado un acuerdo para la reforma de la PAC para el periodo comprendido entre 2023 y 2027.

Días más tarde, el acuerdo fue ratificado por los ministros de Agricultura de los Estados Miembros. Las principales novedades del acuerdo serán los **ecoesquemas**, la **condicionalidad social** y un nuevo modelo de gestión que se basa en los **Planes Estratégicos Nacionales**.

Tras el fracaso de los trílogos en el mes de mayo, el pacto recoge medidas intermedias entre lo propuesto por el Parlamento Europeo y los Estados. Así, las prácticas agronómicas respetuosas con el medio ambiente se llevarán un **25% del presupuesto**, cerca de 49.000 M€ a lo largo de los 5 años, y la condicionalidad social entrará en vigor en 2025, por la que se multará a las empresas que no respeten los contratos y determinadas leyes laborales europeas.

Otros puntos conflictivos fueron el funcionamiento de la **reserva de crisis** para los agricultores y el nivel de **residuos máximos de plaguicidas** en los productos importados. Un tema muy importante para Italia es que las diferencias entre los importes pagados actualmente en cada Estado (la "convergencia interna") se reducirán progresivamente en un 85%.

Para **Italia**, el acuerdo tiene un valor de unos **34.000 M€** hasta 2027, que se eleva a 50.000 M€ teniendo en cuenta la cofinanciación nacional de los fondos para el desarrollo rural. En general, un **15% menos** en términos reales que en el pasado periodo de programación, frente a un recorte medio de la UE del 10%.

Las **reacciones** por parte del sector y la clase política **italianas** no tardaron en llegar y el eurodiputado **Paolo De Castro** señaló que "nace un **tercer pilar**, que, junto a la dimensión económica y medioambiental, la nueva política agraria incluirá también la de la condicionalidad social, con el fortalecimiento de los derechos de los trabajadores". El también eurodiputado

Herbert Dorfmann se unió a lo dicho por su compañero y destacó que "las empresas más grandes recibirán un **10% menos** de fondos que se distribuirán a los más pequeños".

Para **Coldiretti**, la mayor organización de productores del país, "el compromiso sobre los ecoesquemas tendrá que traducirse en medidas sencillas y eficaces en términos de innovación que permitan a los agricultores continuar por el camino de la sostenibilidad". Del mismo modo, es preciso "tener en cuenta el impacto de las medidas previstas con respecto a las estrategias **de la granja a la mesa** y la **biodiversidad**".

En cuanto al encaje de la propuesta con el **Pacto Verde**, consideran que "deberá evitar la incertidumbre a nivel regulatorio y dar valor legal a objetivos no obligatorios hasta la fecha". Desde Coldiretti, también se instó a la Comisión Europea a tomar medidas valientes que garanticen la transparencia para el consumidor y rechazaron los sistemas de etiquetado como el **Nutriscore** por considerarlos engañosos.

Copagri manifestó su satisfacción por el acuerdo político sobre los Planes Estratégicos y recalcó que "la prioridad de la PAC debe seguir siendo la **defensa de la renta** de los agricultores, protegiendo su trabajo que los convierte en defensores del medio ambiente y del territorio".

Confagricoltura, se mostró más escéptica señalando que "el trabajo realizado ha dado algunos resultados positivos para proteger las transferencias a las empresas, pero no podemos estar satisfechos con el acuerdo alcanzado". Del mismo modo, recuerda que "Italia sufrirá un **recorte del 15%** en comparación con el marco financiero plurianual anterior y que el objetivo de **simplificación administrativa** no se ha logrado en absoluto".

La Confederación Italiana de Agricultores (**CIA**) considera que el acuerdo va en la dirección correcta, pero ahora "ya no es aplazable la definición del plan estratégico nacional que permita a los agricultores italianos estar a la altura del cambio que se requiere".